

# El Comercio

EDITORIAL

“Es irónico que el griterío fujimorista trate de convencernos de que su líder máximo es víctima del Gobierno y de una campaña mediática que busca, con la complicidad de algunos medios de comunicación, presionar y condicionar a los jueces en contra de Alberto Fujimori. Nada más equivocado”. EDITORIAL DE EL COMERCIO / 25 DE SETIEMBRE DEL 2007

## Por una medicina legal autónoma

Entre otras amargas lecciones, el penoso y largo paso fujimorista por el gobierno y la vida nacional demostró lo perjudicial y nefasto que puede ser para el Perú un Poder Judicial y un Ministerio Público avasallados en su independencia y autonomía jurisdiccional y procesal.

La atingencia es oportuna ante la grave denuncia que acaba de hacer el ex jefe nacional del Instituto de Medicina Legal (IML) Luis Bromley, al señalar que en su renuncia –recientemente aceptada por la fiscal de la Nación– habría mediado la presión del congresista Alejandro Aguinaga, vicepresidente del Congreso y médico personal de Alberto Fujimori. Como se sabe, Bromley fue sancionado públicamente por el fujimorismo, que incluso pidió que fuera despedido, cuando opinó que la leucoplasia de Fujimori no representaba un problema. Además, debe recordarse que en aquellos momentos el proceso corría el riesgo de volver a fojas cero si se interrumpía por espacio de ocho días.

El caso es grave y merece una profunda investigación que garantice que nada ni nadie puede manipular nuevamente las decisiones de la justicia. No queremos ni pensar en el retroceso que sufriría el país si se comprueba la validez de la denuncia de

Bromley, lo cual alentaría las suspicacias que ya existen sobre la elección de la presidencia de la Mesa Directiva del Congreso, que ganó el Apra con votos del fujimorismo.

Bastante mellada está la autonomía de los poderes públicos con el cambio de régimen carcelario de Fujimori, que ha generado una agria polémica y demasiadas interpretaciones sobre el Código de Ejecución Penal, en medio de las exigencias altisonantes de la bancada fujimorista y la flexibilización de unas condiciones de carcelería que justamente se dio luego de la elección en el Congreso.

En el caso de Bromley se percibe la misma y aparente componenda. Evidentemente la fiscal de la Nación, Gladys Echaíz, tiene la potestad de prescindir de los servicios de cualquier funcionario de confianza. Lo preocupante es la coyuntura en que se aceptó la renuncia y, sobre todo, la denuncia señalada.

Las suspicacias son, pues, múltiples y el Gobierno no debería subestimarlas, menos cuando es necesario recobrar la confianza y la credibilidad del ciudadano en sus autoridades, instituciones y poderes públicos autónomos. Una investigación amplia y documentada, que incluya los descargos de la doctora Echaíz y del propio ex jefe del IML, es urgente e indispensable. ■■

## Creciente criminalidad en las redes informáticas

Muy temprano **El Comercio** alertó sobre el despliegue que peligrosamente estaban ganando los delitos informáticos. Actualmente, hay más tarjetas de crédito, celulares, bases de datos y correos electrónicos clonados, así como robos bancarios y plataformas de entidades, tanto públicas como privadas, invadidas por inescrupulosos hackers que merecen penalidades drásticas.

Estamos ante delincuentes que tienen en el anonimato a un aliado sin igual, lo que puede complicar la tarea virtual y física de detectarlos y someterlos a la justicia, con base en la legislación que sanciona los delitos informáticos. Sin embargo, hay que combatir a estos ciberpiratas que hace poco clonaron nada menos que el logotipo de la propia División de Investigación de Delitos de Alta Tecnología (Divindat) de la PNP para llegar a sus potenciales víctimas, acceder a información privilegiada y causar daños irreparables.

La Divindat acaba de demostrar que puede desarticular a esta mafia, pero esta pequeña dependencia policial requiere mayor apoyo en recursos y personal para hacer frente a un nuevo delito que crece exponencialmente. ■■

### EL RETO ES RECUPERAR AUCAYACU DEL NARCOTRÁFICO

## Dejemos de recurrir a las mismas fórmulas

Rubén Vargas Céspedes  
Abogado



las carreteras que conectan a este distrito con Tingo María y Tocache.

En esta tierra de nadie se producen asesinatos casi todos los días. La policía y el fiscal solo se limitan a levantar los cadáveres.

En Aucayacu los cultivos de coca y las pozas de maceración cuentan con la protección y el auspicio de Sendero Luminoso.

“Las organizaciones que defendían la coca ilegal también se encuentran desarticuladas y sus dirigentes empantanados en peleas intestinas”

Nadie se atreve a levantar su ‘pocita’ sin antes pedir permiso al ‘partido’ y garantizar el pago con un porcentaje de su producción o de sus utilidades.

Gracias a esta seguridad y a la impunidad con las que actúan

los traficantes, actualmente el precio de la coca fluctúa entre los 40 y 50 dólares la arroba. Indicador de una fuerte demanda de la cocaína por los carteles internacionales.

Sin embargo, en general para toda la selva alta, pero especialmente para el mencionado distrito, se estaría abriendo una ventana de oportunidad que nos permitiría revertir este escenario apocalíptico.

Después de 24 años el terrorismo está siendo debilitado seriamente en el Hualлага.

La policía antiterrorista neutralizó a todos los mandos operativos, tanto políticos como militares. ‘Artemio’ se encuentra solo con algunos combatientes menores y, de acuerdo con los comentarios de los campesinos, estaría refugiado en Huacrachuco (Cholón-Huánuco), lejos de Aucayacu donde fijó su residencia habitual desde 1984.

Las organizaciones que defendían la coca ilegal también se encuentran desarticuladas y sus dirigentes empantanados en peleas intestinas, sin mayor capacidad de convocatoria.

Recordemos que ellos se oponían a la presencia de los programas de desarrollo alternativo e incluso a la instalación de puestos policiales.

Gracias al mercado internacional, los productos que se cultivan con ventaja comparativa en las cuencas cocaleras –cacao, palma aceitera y maíz duro– tienen actualmente precios espectaculares.

En el 2001 el cacao se exportaba a US\$1,94 k, ahora pagan hasta US\$5,31 k, es decir, cuatro veces más.

El gran problema de los productos alternativos a la coca era la falta de mercados. Pareciera que ahora ya no lo es y, de acuerdo con los expertos en el tema, estos permanecerían por lo menos diez años más.

Sin perder más tiempo deberíamos recuperar a Aucayacu del azote del narcotráfico y del terrorismo. No necesitamos fórmulas mágicas, solo poner en práctica la tan mentada política integral de la lucha antidrogas. ■■

### HUMOR PROFANO

Por Molina



### RELATIVISMO POLÍTICO EN LA MEMORIA

## El Apra y la píldora P

Francisco Miró Quesada Rada  
Filósofo



La candidatura de Víctor Andrés García Belaunde ha tenido el efecto de develar lo que se sabía ‘soto voce’ y que era informado, cuando no analizado por algunos periodistas y analistas políticos, sobre la alianza entre el Apra y el fujimorismo.

Ahora será normal hablar de esta alianza en todos los medios de comunicación, que seguramente causará vergüenza a los apristas que en calles y plazas se enfrentaron a la dictadura fujimorista. Esta alianza ya no es ni sorda ni subterránea como antaño, porque la bancada aprista decidió construir la incorporando, además, a transfugas y uno que otro arribista.

García Belaunde explicó que “algunos de la UPP y de Unidad Nacional cambiaron sus votos en la última hora y media por llamadas telefónicas de madrugada que producen sobresaltos”. El mismo método que se utilizaba en la época de Vladimiro Montesinos. Ha-

brá que investigar las razones no santas de esas llamadas.

No me extraña que, en el Congreso, el Apra decidiera aliarse al fujimorismo, esto es consecuencia de su histórico relativismo político, pues como todo es relativo para llegar al poder y quedarse en el poder, se pacta con cualquiera sin importar su trayectoria. No importa que los fujimoristas tengan un líder y estén vinculados con Montesinos, ambos procesados por corrupción y violación de derechos humanos. Pésimo mensaje.

La bancada aprista ha tomado tanto la píldora P que se ha olvidado de medir las consecuencias de sus pactos y acuerdos. A propósito, dicha píldora la inventó el maestro Honorio Delgado, que tenía gran sentido del humor. Es una píldora insabora e incolora pero peligrosísima cuando se ingiere en cantidades abundantes. Por el poder a veces se hacen tremendas cosas que dañan a una institución, como el Congreso, a un país y a la humanidad. Por eso desde la antigüedad los sabios han querido ponerle límites con dos antidotos, el E y el D, la ética y el derecho, pero a veces estos antidotos fallan.

Entonces, así como en Roma los generales triunfadores llevaban a su costado a un sujeto que les decía “recuerda que eres mortal”, ahora los políticos deberían llevar en sus bolsillos las recomendaciones, indicaciones y contraindicaciones para contrarrestar los efectos nocivos de la píldora P.

Esta vez la píldora P ha tenido un efecto contundente en Unidad Nacional y UPP que han sufrido un terremoto devastador entre sus integrantes, dejando una brecha tan profunda que ambas agrupaciones han entrado en un proceso de ruptura como acaba de suceder en Unidad Nacional.

Lo más irresponsable, por lo que ha sucedido, es que esta alianza servirá para empoderar al fujimorismo y convertirlo en un jugador político con veto, en el marco de una situación delicada precisamente por la mala imagen que tiene el Congreso ante la ciudadanía, en lugar de hacer lo contrario, mejorar la imagen del Congreso, convirtiéndolo en un poder político independiente y autónomo del Ejecutivo que nos diera mensajes democráticos y recupere, aunque sea algo, la confianza en la opinión pública. ■■



### rincón del autor

Richard Webb



La novedad es el grado de obligación que transmite la palabra responsabilidad. Antes era un asunto de conciencia individual, hoy se vuelve una norma social

## Zapatero a tus zapatos

“Zapatero a tus zapatos”, es un viejo consejo práctico que parecemos olvidar cuando se trata de solucionar las muy diferentes tareas de la economía, por un lado, y de lo social, por el otro. El secreto del desarrollo, nos dijo Adam Smith, es la especialización. En la fábrica, cada obrero se vuelve habilidoso en una tarea específica, y así se logra una mayor productividad en el conjunto. Lo mismo sucede en un equipo de fútbol, donde se pide al arquero que se quede en su arco y se dedique solo a tapar, y al volante que corra de un lado para otro y

aproveche su pericia y velocidad. Pero cuando se trata de las grandes tareas nacionales, más y más queremos que el especialista en meter goles económicos se dedique también a resolver problemas sociales, y a la inversa, que el que entiende de resolver necesidades sociales también se dedique a agenciárselas como empresario. Al empresario se le encarga una llamada responsabilidad social, y al que hace trabajo social se le obliga a recurrirse.

El término responsabilidad social casi no existía hace diez años. Hoy la frase aparece a diario en los

periódicos, las conferencias empresariales y los planes de estudio de las escuelas de negocios. Lo nuevo no es el sentido de responsabilidad; la solidaridad siempre se ha hecho presente. En la Edad Media, los nobles repartían limosnas diarias en las puertas de sus castillos y daban dinero para los hospitales que se creaban en toda ciudad, y los artesanos contribuían un “centavo de Dios” de cada contrato, para el socorro de sus hermanos del gremio. John Cadbury dio un gran ejemplo cuando en 1840 se lanzó a la fabricación de chocolates en la ciudad de Birmingham, Inglaterra

y construyó una aldea para sus trabajadores, disponiendo que tuviera buenas viviendas, educación y atención médica.

La novedad es el grado de obligación que transmite la palabra responsabilidad. Antes era un asunto de conciencia individual; hoy se vuelve una norma social, obligación que es fiscalizada por políticos y medios de información. Además, esta nueva presión se da en un contexto muy distinto al del pasado, cuando no existía el considerable aparato de obra social que ejecutan tanto el Estado como la multiplicidad de entidades sin fines de lucro. El resultado es una creciente Babel de obras y programas sociales ejecutados diversamente por el Go-

bierno, la sociedad civil y las empresas privadas. Las acciones se sobreponen, y cada una tiene sus propios costos administrativos y sus propias prioridades en cuanto a las necesidades que se deben atender (salud, educación, medio ambiente, seguridad, vivienda y otros) y en cuanto a quiénes deben ser los beneficiarios.

Paralelamente, los especialistas en obra social que trabajan en el Estado y en la sociedad civil se encuentran inadecuadamente financiados y obligados a fungir de empresarios para solventar sus remuneraciones y su obra. Los servicios públicos se privatizan con la anuencia de los políticos y las autoridades. Los hospitales públicos, por ejemplo, abren clínicas priva-

das dentro del mismo establecimiento estatal, donde atienden sus propios médicos; y los directores de escuelas se deben dedicar a inventar formas para generar ingresos. Más y más, un buen director de hospital, de escuela y de otras entidades públicas es uno que entiende de marketing y que sabe que es necesario sacrificar en algo a los clientes que no pueden pagar en aras de la solvencia económica de su establecimiento.

La invasión mutua de los ámbitos de la economía y de lo social disminuye la efectividad de ambos. El resultado es igual al de un equipo de fútbol que juega sin entrenador y donde todos los jugadores se pusieran a ser arquero, defensa y volante a su libre albedrío. ■■